

Alcaldesa, miembros de la Corporación municipal, vecinos, familia y amigos: buenas noches.

En primer lugar quiero expresar mi agradecimiento al Ayuntamiento por haber pensado en mí para ser pregonera de las Fiestas Patronales en honor a la Virgen de la Muela; también gracias a todos los que me acompañáis hoy, en este marco tan especial para todo corraleño.

Cuando Juliana me llamó para proponerme que hoy estuviese aquí como pregonera, mi primera reacción fue contestarle que no, que imposible, que yo no podría hacerlo... Después de unos minutos en shock y tras hablar con mi familia, vi claro que rechazar esa propuesta, no era una opción. En ese momento me acordé de mi abuela, Doña Presenta, a la que muchos recordaréis; pensé en lo feliz y orgullosa que estaría de mí y me abordó una idea que nos transmitía siempre: *“no hay nada que haga otra persona que tú no puedas hacer”*; *“lo podrás hacer peor, te costará más, pero al final lo conseguirás”*.

Así era ella: fuerte, valiente, decidida y con las ideas muy claras. Ella me contagió su amor por Corral, por la familia, por las tradiciones... a ella le emocionaba pensar que cuando estaba en el sitio que conocemos como “la despedida”, en ese mismo lugar, sus abuelos y bisabuelos también esperaban o despedían a su patrona. La devoción por la Virgen es la unión entre todos los corrañelos y entre todas las generaciones. Entonces, lo vi más o menos claro; era el momento de decir sí y estar hoy aquí delante de todos vosotros para hablar de mí y de nuestro pueblo.

La mayoría seguro que me conocéis, pero habrá alguien que se pregunte: ¿quién es Lola Vaquero Carbonero?, ¿qué hace? ¿por qué es pregonera? Pidiendo algunas indicaciones, os habrán dicho “de quién soy”, -lo típico en un pueblo-. Es la nieta de Doña Presenta y Narciso Carbonero; la hija de Lola; la sobrina de Fernando Carbonero...

Es evidente que soy todas esas cosas, pero también soy por mí misma. ¿Quién? Os lo voy a contar...

Nací en Madrid iniciada la década de los ochenta y mis primeros años de vida los pasé entre Ávila y la capital, por motivos laborales de mi padre. Corral era nuestra escapada todos los fines de semana y en vacaciones, ya que mi madre lo tenía muy claro cuando se casó con mi

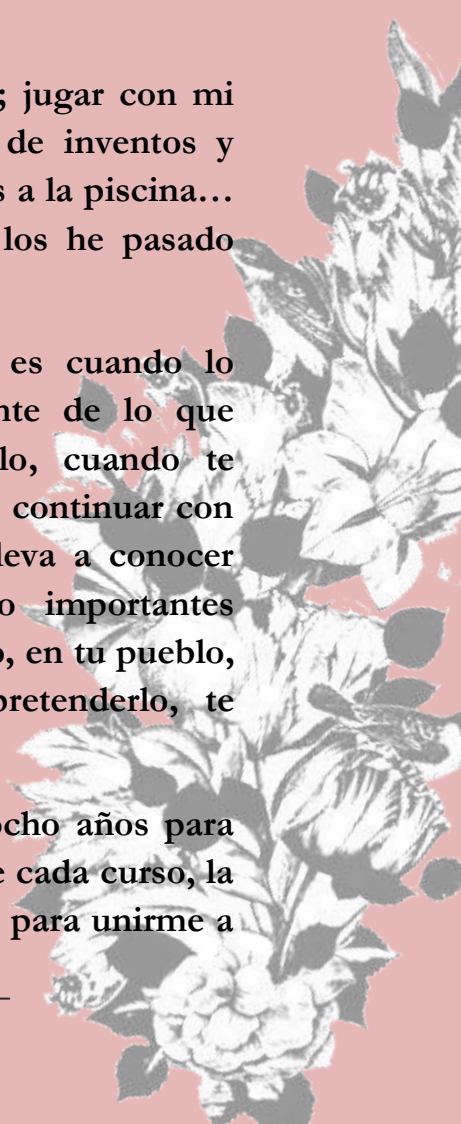
padre: “quiero vivir en Corral”. Él, que venía de Córdoba hubiera preferido seguir conduciendo unas cuantas horas más, Despeñaperros quedaba lejos...

La mayoría de mis recuerdos de niña transcurren aquí; pero también los de mi juventud: mi primer día de colegio, una niña muy simpática me llamó por mi nombre y me dijo que me sentara con ella. A partir de ahí, estuvimos juntas hasta segundo de bachillerato y hoy Lourdes es una de mis mejores amigas. Con ella y con todos los que se fueron uniendo a lo largo de los años, hemos ido a pedir pascuas con nuestras panderetas en navidad; hemos subido a la ermita de todas las formas posibles a celebrar San Águeda; preparar carnavales centraba los últimos meses de invierno; y Semana Santa nos volvía a reunir para hacer la tortilla mientras que llegaba la hora de ir a ver Los Pasos o para que amaneciese y saliesen “los moraos”. El buen tiempo parecía acercarse con la primavera y “los mayos” ya anunciaban la proximidad de “la traída” y la Función. Cantarle a nuestra patrona como integrante de la tuna “la Albardana”, nos sumergía en un mes de mayo lleno de alegría.

Los meses de verano me llevan a casa de mis abuelos; jugar con mi hermana y mis primos en el patio, hacer un millón de inventos y potingues con barro y hojas, salir al parque, con las bicis a la piscina... indiscutiblemente, los mejores momentos de mi vida los he pasado aquí.

Dicen que cuando realmente valoras lo que tienes, es cuando lo pierdes, aunque sea de forma parcial. Eres consciente de lo que significa ser CORRALEÑA y estar orgullosa de ello, cuando te marchas; cuando inevitablemente tienes que irte fuera a continuar con tus estudios. Se abre una nueva vida ante ti que te lleva a conocer nuevas personas; personas que compartirán contigo importantes momentos y a las que vas involucrando, casi sin pensarlo, en tu pueblo, en sus fiestas, su historia, sus tradiciones... sin pretenderlo, te conviertes en una gran embajadora.

Como muchos, tuve que abandonar Corral a los dieciocho años para cursar mis estudios, pero casi en paralelo al comienzo de cada curso, la vendimia me hacía regresar algún que otro año a Corral, para unirme a



nuestros agricultores en el momento de recoger el esfuerzo de su trabajo. Mi abuelo y mi padre, por su trayectoria profesional, han estado muy unidos al principal sector que da de comer a nuestro municipio. La climatología llegaba a marcarles el humor, mirando siempre al cielo preocupados por lo que podría deparar una helada en mal momento, la escasez de lluvias o un verano de excesivo calor.

Tras finalizar mis estudios en periodismo en la Universidad Complutense de Madrid, tuve la suerte de incorporarme al equipo de la firma de moda Dolores Promesas; un año antes había iniciado su andadura con sus tres socios fundadores y hoy somos más de doscientas personas. Hemos pasado de vender solo en tiendas multimarca, a tener además treinta y seis puntos de venta en toda España, y tienda on line. Su trayectoria y la mía se vieron ligadas desde su comienzo. Siento la marca como propia y las personas que forman parte de ella se han convertido en mi segunda familia. Un equipo comprometido con el que he compartido todos estos años y espero seguir compartiendo muchos más. En Dolores Promesas tenemos una misión muy clara “crear ilusión para inspirar sentimientos”; algo que creo que he interiorizado en todas las facetas de mi vida y que trato de transmitir a los demás en mí día a día. Formar parte de esta empresa, en la que he tenido la oportunidad de crecer como profesional, me ha hecho conocer todos los entresijos de una firma de moda e ir adquiriendo mayores responsabilidades hasta llegar al cargo que hoy desarrollo.

Pero mi trabajo tampoco podía desvincularme de Corral; es más, la proyección de una marca como Dolores Promesas podía poner un producto como nuestros vinos en toda la geografía nacional. Por ello, este mismo año y mediante un acuerdo de colaboración, bodegas Altovela ha estado presente en varios eventos que se han realizado en las tiendas de la firma, llegando a un público diferente que ha sabido apreciar las bondades de nuestros caldos.

Siguiendo esa misma línea, hace siete años y a través del estudio SFC Arquitectura, nos preguntamos qué se estaba haciendo con el patrimonio arquitectónico de nuestro municipio. Había algunos proyectos esperanzadores que nos hacían pensar que no todo estaba perdido, pero veníamos de años en los que derribar para construir había

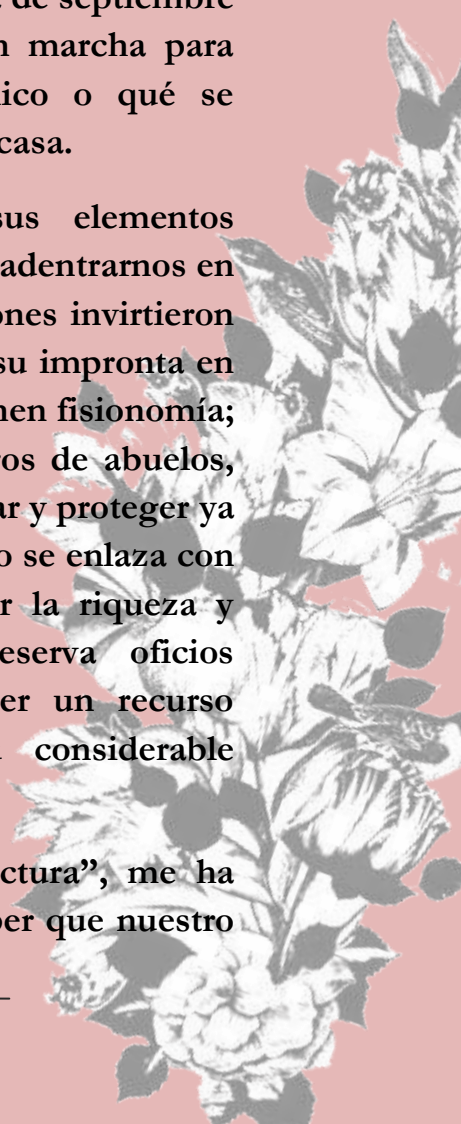
sido la tónica general. Daba igual si lo existente tenía valor o no, los tiempos imponían nuevas formas y solo algunos se atrevían a alzar la voz en pro de la conservación y puesta en valor de lo poco que aún pervivía.

Fue precisamente con esa idea, la de sobreexponer los pocos edificios que habían sobrevivido a la “burbuja inmobiliaria”, con la que nacieron las Jornadas sobre Arquitectura y Patrimonio de Corral de Almaguer. Así arrancó “Corral es Arquitectura”, fruto de esta pasión por nuestro municipio, por su historia, su arquitectura y por las personas que durante muchos años han trabajado y aún hoy siguen trabajando duramente en aras de conseguir una mayor visibilidad de nuestra localidad, mostrando todo su potencial.

Impulsar estas jornadas, sin ánimo de lucro, y con el objetivo de compartir tú pasión con tus paisanos, es algo que han sabido reconocer desde el Ayuntamiento, que ha apoyado esta iniciativa desde su comienzo. Pero también habéis sabido reconocerlo todos vosotros; los que cada año esperáis que llegue el primer fin de semana de septiembre para poder conocer qué proyecto se está poniendo en marcha para recuperar un pedazo de nuestro pasado arquitectónico o qué se esconde tras el portón de madera que cierra una antigua casa.

Tener la oportunidad de visitarlas, conociendo sus elementos arquitectónicos o históricos más relevantes, nos permite adentrarnos en nuestro pasado y en el esfuerzo que sucesivas generaciones invirtieron en desarrollar un Corral de Almaguer mejor, marcando su impronta en nuestra forma de ser y nuestro carácter. Los edificios tienen fisonomía; las casas tienen alma, toda una vida condensada; tesoros de abuelos, padres... una vida acumulada que es importante preservar y proteger ya que constituye un punto de encuentro en el que el pasado se enlaza con el futuro. Su conservación, además de poner en valor la riqueza y diversidad del patrimonio arquitectónico local, preserva oficios aprendidos por nuestros antepasados, que pueden ser un recurso imprescindible para generaciones futuras, dado su considerable potencial en el ámbito turístico y económico.

Personalmente, la organización de “Corral es Arquitectura”, me ha dado algo muy importante y sobre todo gratificante: saber que nuestro



patrimonio importa, que realmente se valora y que ya apuesta por él las nuevas generaciones, de entre las que estoy segura saldrá algún historiador, arquitecto o arqueólogo al que le ha picado el gusanillo en los talleres infantiles organizados.

Cuando pusimos en marcha esta iniciativa, tuvimos claro que la comunicación era vital y en ello se centró mi esfuerzo. Además contaba con la perspectiva de ser alguien ajena al mundo de la arquitectura, lo que me confería la visión exterior que podéis tener cualquiera de vosotros. Era necesario comunicar lo que había sobrevivido hasta nuestros días y hacerlo de forma atractiva y transparente; mostrando lo que se hacía bien, pero también lo que era susceptible de mejorar. Todo ello con la intención clara de que futuras intervenciones se hicieran de la mejor forma posible.

Mi compromiso con Corral y tener a mi lado a alguien como Luis Solano, al que agradezco muchas cosas, me llevó a querer una disciplina ajena a mi formación y de la que día a día me siento muy orgullosa de formar parte.

En definitiva y como podéis comprender por lo dicho hasta ahora, siento que no me he ido nunca, ya que nuestro municipio me ve regresar prácticamente todos los fines de semana. Para mí Corral no es solo el pueblo al que vengo para “desconectar”, como dicen los de ciudad; me siento totalmente corraleña. Me preocupa lo que sucede en corral; quiero que nuestro pueblo crezca, genere empleo y con ello, vea regresar a los que se marcharon fuera, de forma obligada, en busca de lo que aquí no pudieron encontrar. Corral debe ser un municipio que cuide lo que tiene, que sea solidario y abierto; y sobre todo, que nosotros los corraleños, estemos orgullosos de serlo.

Estoy feliz por la elección de una mujer como pregonera. Creo que son importantes estos gestos para reconocer nuestra valía y caminar todos juntos en una misma dirección, donde impere la igualdad, el respeto a todos y la solidaridad. En mi cabeza hay muchos más nombres de mujeres merecedoras sin duda de este privilegio y a las que me encantaría ver en los próximos años. Me gustaría que este año, nosotras fuésemos las grandes protagonistas de la Función; lo pido porque hay veces que por justicia igualitaria, hay que hacer lo que no se hizo.

Durante los últimos años, las mujeres pregoneras han sido minoría frente a la mayoría de pregoneros; estuvo genial, nadie tiene dudas, pero es momento de que las mujeres tengan el papel que se merecen.

También me gustaría hacer un reconocimiento a la juventud de Corral de Almaguer; los jóvenes debemos representar el proyecto de futuro para nuestro municipio. Partiendo de la experiencia recibida de nuestros mayores y trabajando con pasión en lo que creemos, la juventud debe ser el motor de nuestra sociedad; debemos ser los más entusiastas a la hora de cuestionar, reivindicar y proponer los avances que creamos más oportunos. Animo a todos los jóvenes que veo por aquí a que aprovechéis esa vitalidad, alcéis vuestra voz y luchéis por vuestras ideas y sueños...

Para finalizar y como ya he comentado, este año en el que celebramos el V aniversario de la coronación canónica de nuestra patrona, me es inevitable viajar a un sábado por la mañana de hace nueve años. En aquella Función, mi abuela tuvo el honor de participar en el homenaje que se hizo al conmemorarse el 50 aniversario del nombramiento de la Virgen de la Muela, como alcaldesa de Corral de Almaguer.

He querido rescatar un pequeño fragmento de sus palabras y traerlo hoy aquí:

“la virgen de la muela es Reina, Señora y Madre de todos los corraleños. La tenemos como apoyo y consuelo; nos dirigimos a ella continuamente: Ay, Virgen de la Muela rica... ¿Quién no ha dicho o ha oído esta frase? Rica en comprensión, en esperanza, en humildad, en el amor que nos da y en un amor por ella que une a todos los corraleños. A ella nos encomendamos y en ella nos refugiamos”.

Con la mirada puesta en nuestra patrona: Corraleños, las fiestas comienzan, son vuestras, vosotros las hacéis grandes, vosotros les dais valor, le dais sentido; eso sí con responsabilidad por favor, recordad que Corral no es solo nuestro, es de los corraleños y corraleñas del futuro.

Corraleños, toca disfrutar como solo nosotros sabemos: ¡Viva Corral!
¡Viva la Virgen de la Muela!

